

ESCENA II

*SANCHO y luego la TÍA en un claro del mismo bosque.*

SANCHO.- Se clarea  
allá en el bosque, algún claro,  
valga el dicho. Reposar  
mis patas de tanto andar  
al acecho de esa noble  
dama nuestra, doña Aldonza,  
quiero yo en este descanso.

TÍA.- ¿Dónde, mas dónde he de hallarle?  
¿Dónde, mi señor Alonso?  
Como sea que no le encuentre,  
ya le he rezado un responso.

SANCHO.- ¡Diántre! ¿Qué ven mis ojos?  
¿De quién es aquel cogote?  
¡En este claro del bosque  
el ama de don Quijote!

TÍA.- ¡Si no le hallo en estos días...!  
!Que si de esta no le hallo,  
maldita la suerte mía,  
a él y a ese su caballo,  
rezaré un avemaría!

SANCHO.- ¡Qué cosas estas tan raras!  
Mas, ¿que hace aquí aquesta tía?  
¿Qué esta señora se trama?  
Digo bien si digo tía,  
pues aparte de ser ama  
muy de don Quijote es tía.  
Ver si a don Quijote ama  
será quistión algún día.  
Escucharé aquí muy quedo.

TÍA.- ¡Y sumo al avemaría  
dos padrenuestros y un credo!  
¡Y una misa entera al día,  
una misa si no os vedo!

SANCHO.- No rezar tanto, señora  
no rece tanto la tía,  
que vivos estamos todos...  
Y si no les vede agora,

les verá de aquí a un buen día.

TÍA.-           ¿De dónde sale esa voz  
que ahora escucha estas verdades?  
¿De dónde sales burlando  
mis discretas soledades?           *(Aparece Sancho)*  
Ya sé quién eres tú... ¡Sancho!

SANCHO.-    Sancho me dicen.

TÍA.-                               ¿Do sales?

SANCHO.-    De aquí, de estos andurriales.

TÍA.-           ¿Qué andabas buscando aquí?  
¿Sabes dónde estará Alonso?  
Contigo dicen que sale.

SANCHO.-    Conmigo anda, que es su gusto,  
y yo con él siempre sigo  
esperando aquella ínsula,  
que él un día me prometió  
la mejor de la península.

TÍA.-           ¡Menudas promesas hace  
el tonto de capirote!

SANCHO.-    Promesa suya que espero  
de mi señor don Quijote.

TÍA.-           ¡Sí que escucho cosas cluecas!  
¿Qué dices de don Quijote?  
¡Alonso Quijano, a secas!  
¿A qué viene tanto nombre?  
¿A qué viene tanta pompa  
de ser caballero andante,  
cuando andante nunca ha sido,  
más de la cama a la mesa,  
y de la mesa a otro catre?  
¿A qué viene ahora esa moda  
de ir a desfacer entuertos?  
Días ha que falta a casa  
y contigo sé que está.  
Así que va siendo hora,  
si no es que está entre los muertos,  
de que vuelva a su lugar.

SANCHO.-    Bien dices eso, es verdad,  
mas antes de aquesta hora,  
para mí y pa mi pollino  
quiero yo mi propiedad.